José Antonio Rodríguez Ranz y Aintzane Ezenarro junto a familiares de José Miguel Andueza, durante el homenaje de ayer en San Sebastián. EFE

«Todas las víctimas son víctimas de primera»

El Gobierno vasco homenajeó ayer a José Miguel Andueza, que falleció en 1970 como consecuencia de la violencia policial ilícita

LORENA GIL

«Todas las víctimas son víctimas de primera, porque todas ellas han sufrido una violencia injusta». Son palabras del viceconsejero de Derechos Humanos, Memoria y Cooperación, José Antonio Rodríguez Ranz. El Gobierno vasco homenajeó ayer en San Sebastián a José Miguel Andueza, víctima reconocida de la violencia policial ilícita, en un acto que contó con la participación de todas las fuerzas políticas –salvo Vox– y familiares de otros damnificados.

Tras pasar varios años en Estados Unidos trabajando como pastor, José Miguel Andueza Elizalde volvió cumplidos los 39 a su localidad natal, Bera (Navarra), para comenzar una nueva vida con los ahorros obtenidos al otro lado del Atlántico. El 15 de junio de 1970, cogió su coche para ir a San Sebastián, cuando a punto de llegar a su destino se vio implicado en un accidente de tráfico. Según parece, tras una discusión con la Guardia Civil, uno de los agentes le disparó en varias ocasiones causándole la muerte.

«Por mucho que preguntara a mis padres, era un tema tabú; ellos callaban», reconoció ayer su sobrino, Esteban Andueza. El Ejecutivo autónomo, al amparo del decreto de vulneraciones de derechos humanos producidas entre los años 1960 y 1978, le reconoció oficialmente como víctima en 2013, «cuando ya habían pasado 43 años», lamentó ayer Rodríguez Ranz.

El acto en memoria de Andueza Elizalde se enmarca en las conmemoraciones que el Gobierno vasco, a través del Instituto Gogora, se comprometió en llevar a cabo para honrar a las víctimas del terrorismo y la violencia en el cincuenta aniversario de sus atentados. La situación derivada de la pandemia motivó que el homenaje de ayer se celebrara un año después de la efeméride.

Celebrado en el Palacio de Aiete, asistieron al mismo el alcalde de San Sebastián, Eneko Goia; la directora de Gogora, Aintzane Ezenarro, y el responsable de Derechos Humanos y Memoria Democrática de la Diputación de Gipuzkoa, Ion Gambra. También se sumaron representantes políticos de todos los partidos –salvo Vox–. Entre ellos, los parlamentarios Joseba Diez (PNV), Miren Gallastegi (PSE) y Muriel Larrea (PP+Cs), el concejal del Ayuntamiento de Bera Julen Errandonea y ediles del Consistorio donostiarra como Juan Ramón Viles (PNV), Ane Oyarbide (PSE), Reyes Carrere (EH Bildu) y Marta Huarte (Elkarrekin Donostia).

Sin equiparar ni exculpar

El viceconsejero de Derechos Humanos, Memoria y Cooperación, José Antonio Rodríguez Ranz, recordó «el clima de dura represión» vivido durante esos últimos años de la dictadura y «el derecho al reconocimiento y memoria de las víctimas de la violencia ejercida por las fuerzas al servicio del Estado». «Como todas las víctimas, son víctimas de primera. Porque todas ellas han sido víctimas de una violencia injusta», expresó. Y reconocer esto, añadió, «y decirlo en voz alta, no significa equiparar, no significa exculpar, no significa legitimar, no significa compensar; significa simple y llanamente reivindicar la dignidad de todas las víctimas y su derecho a memoria, verdad, justicia, reconocimiento y reparación».

Ranz reiteró el compromiso del Gobierno vasco con las personas víctimas de vulneraciones de derechos humanos, con «su reconocimiento legal», pero también «institucional y social», apostilló.

LAS CLAVES

15 DE JUNIO DE 1970

Andueza se vio implicado en un accidente de tráfico y un guardia civil le mató de varios disparos

EN LA DICTADURA

Fue reconocido por el Ejecutivo vasco en 2013 en base al decreto de víctimas de abusos policiales